

## “Los Juegos Furtivos”, de Alfonso Chase

Por INES TREJOS DE STEFFEN

*A raíz de la publicación, por la Editorial Costa Rica de la primera obra en prosa de Chase, ha habido una reacción crítica sobre el libro. Unos elogiándolo, otros indicando algunos defectos, pero en fin, ha sido una obra recibida con interés. Y eso, indudablemente, es lo importante.*

*A Chase lo conocíamos como poeta. Nos viene ahora con una prueba de versatilidad, con una prosa narrativo-poética, en la que el sueño y la vigilia van de la mano. Y aunque preferimos el estilo novelístico en que se hilvanan uno a uno los acontecimientos, dando un plano definido a la acción, hemos de convenir en que “Los Juegos Furtivos” de Alfonso Chase, nos cautivó.*

*Empezamos el libro con una cierta desconfianza. Rara vez puede un poeta lanzarse por el camino de la prosa sin querer dejar de ser poeta y entonces vienen las frases violentas, al encerrarse dentro de un concepto tan marcado, que creen imposible utilizar todo el caudal poético para endulzar los párrafos. Pero Chase supo seguir siendo poeta aun incursionando en el campo de la novela. Y sus imágenes son bellas y llenas de una transparencia sutil que evoca estados de ánimo, de conciencia, que tal vez habíamos olvidado.*

*Y ese es, en realidad, el mayor mérito de la obra. El saber despertar sensaciones, ideas, momentos. No sabríamos definir qué fuerza tiene esta prosa poética de Chase. Lo que sí sabemos es que tuvo mucho de remembranza, de despertar...*

*Encontramos también una semejanza, en su forma de escribir con Françoise Sagan: el unir el presente a evocaciones de tiempos idos. El encontrar, incluso, una justificación en el pasado, para los actos del ahora. Y Chase sabe llegar a la médula del recuerdo, con gestos y actitudes que todos hemos tenido. Dice así:*

**“Haces un esfuerzo y tratas de aprisionar de uno en uno todos los sucesos pero la confusión es tal que vuelves sobre pasos ya recorridos sin precisar siquiera la huella y examinas y hueles pañuelos o flores secas, para buscarte un lugar en el tiempo”.**

*¡Cuántas veces, el recodo de un camino, el aroma de una flor, una melodía nos ha hecho recordar viejos momentos! Y también, ¿cuánto de lo que sentimos es realidad o sueño?*

*El libro de Chase tiene la propiedad de hacer que se reviva la niñez y la adolescencia y que, escenas perdidas en el subconsciente afloran ante la similitud de imágenes que presenta. Y es que el poeta --¡nuestro joven poeta!-- acaba de traspasar los linderos de esas edades y las leva frescas, con sus sentimientos y sensaciones y las transmite así, cálidas y vitales. Por eso tiene tanta veracidad su obra.*

*Sin ser autobiografía, como creyeron algunos, Chase se retrata en algunos párrafos. Es el bohemio el que habla, el artista, el poeta. Y los pinta a todos con el mismo tono al decir uno de sus diálogos:*

**“Sí. Se que te amo. Todo es transparente, limpio como esos amaneceres en el campo. Te amo pero quiero mi libertad, mi derecho a hacer lo que me plazca”.**

*Es el grito de independencia que lanza el ser original, el que no puede encauzarse entre las cuatro paredes de una vivienda ni entrar dentro del campo materialista de los centavos y el precio de los víveres. El literato, el dedicado a su vocación que tiene que buscar la soledad futura, para poder ser auténtico y no dejarse aprisionar por las conveniencias y las necesidades. Y encuentra frases hirientes para los que viven sujetos a la farsa del “qué dirán” y presenta bosquejos de gentes que se mueven en nuestro pequeño mundo con su carga de egoísmos, el materialismo, de sensualidad... sin esa llama espiritual que es la que se transforma al hombre, de bestia, en hombre.*

*En suma, el libro de Alfonso Chase es sugestivo. Se empieza a leer y hay que terminarlo. Y aunque entra en el nuevo estilo de duerme-vela de la novelística actual, tiene tal fuerza y tanta poesía en su recorrido por la infancia, la adolescencia y esa transición a la madurez fisiológica y sentimental que no podemos menos de creer y afirmar que es un gran acierto.*